

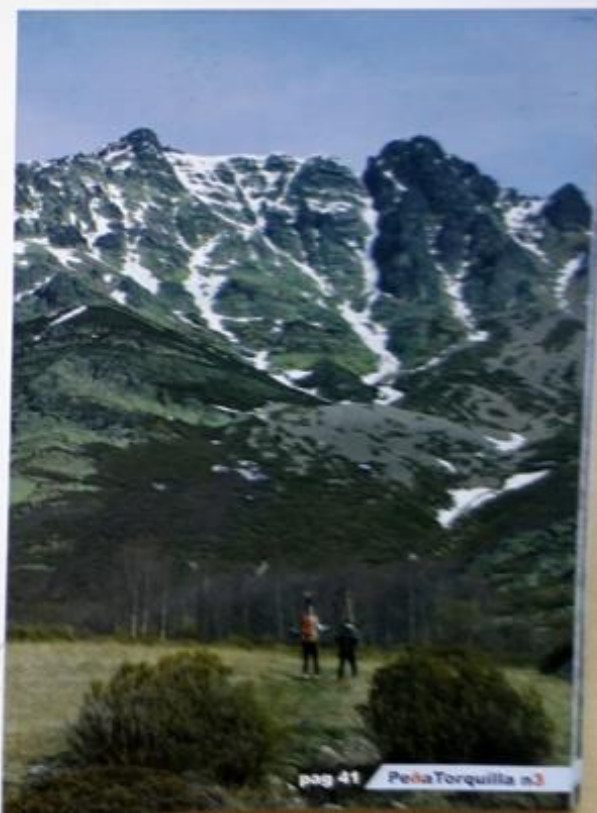


Descenso de la canal sur directa del Curavacas

Cuando éramos pequeños, mi hermano Álvaro y yo nos pasábamos muchas tardes de domingo repasando los álbumes de fotos que hay en casa. Me llamó la atención una foto de 1987 en la que aparecían dos personas atadas con una cuerda, una de ellas tenía los esquís puestos y se encontraban en el medio de una extraña canal de nieve encajonada por dos paredes de roca inclinadas hacia un mismo lado. El que llevaba los esquís puestos era Luis, mi padre, y el que lo aseguraba, mi tío Miki. Desde entonces, la idea de conocer ese lugar mágico fue madurando, hasta que en Marzo de 2012 fuimos al pueblo de Vidrieros, en Palencia. La inmensa mole de conglomerado del Curavacas (Cumbre Principal, Pico Medio y Cumbre Oeste), presenta hacia el sur numerosas y esbeltas canales que surcan toda la pared. Entre ellas destaca la canal Sur de la cima principal, que asciende rectilínea hasta muy cerca de su cima. La idea de repetir el descenso que realizó mi padre hace 25 años, y hacerlo con él y nuestro amigo Fernando, era algo que me hacía especial ilusión.

Luis Pastaja y Fernando Martínez en la aproximación a la base del Curavacas.

Luis haciendo uso del bastón piolet en la zona más expuesta de la canal.



Las montañas del norte de Palencia poseen el atractivo especial de su roca y a la vez conservan ese ambiente de alta montaña sin aglomeraciones que cada vez existen más en nuestras cordilleras. La sucesión de sus vías por la cara norte o nordeste en invierno, constituyen un ejercicio de sentido alpinista. Desde que a principios del siglo pasado se empezaron a visitar este sector de la cordillera cantábrica hasta nuestros días, se han creado numerosos itinerarios invernales que surcan toda sus vertientes. Sin embargo, desde el punto de vista de un esquiador de montaña, mucho está todavía por hacer. Y es que, aunque las excursiones de travesía son relativamente habituales, el descenso de sus canchales requiere una técnica depurada y encontrar las condiciones adecuadas para que sean factibles. Ya en los años 80, contrapuestos por el "esquí extremo" que se realizaba en Alpes y Pirineos, algunos montañeros ya bajaron algunas de las canchales y vertientes empinadas en estas montañas. Aunque no tenemos muchas referencias sobre estas actividades, vertientes como la norte y nordeste del Espigadero, o la canal sur del Carrocera, fueron ya descendidas.

La temporada 2012 había comenzado con poca fuerza y una "zona blanca" no terminaba de instalarse en nuestras montañas. No teníamos muy claro que la canal noroeste estuviera totalmente formada o interrumpida en algún tramo. En más, ni siquiera cuando llegamos a Valterros pudimos despejar las dudas, ya que sólo quedaba un resguar, aparentemente continuo hasta el collado. Nuestra preocupación era si tendríamos que desmontar o montar un ripel en la zona del estrechamiento superior, donde en ocasiones aflora el hielo sobre la negra roca de esta montaña. Así enfrentamos el ascenso, no muy temprano para dejar que la nieve dura se fuera transformando. El canchale en sí no tiene demasiada pendiente, unos 35°, pero a medida que se asciende y nos acercamos al estrechamiento, éste se empina a 45° e incluso llega los 50° justo en ese punto. De hecho, el paso estaba a punto de quedarse comido por el deshielo, pero parecía posible descenderlo todavía. Desde aquí, una rampa nuevamente conchalea al collado por el que se accede a la cumbre. A diferencia de aquella ocasión de 1987, la sucesión de nieve desde aquí a la cima hizo imposible calzarnos los esquís en ella.

Alberto en mitad del ascenso de la Canal Sur. Cumpliendo con el horario previsto para que la nieve estuviera solidificada por el sol.



Mi de MIA y mi padre (con esquís) en la Sur del Carrocera, año 1987.



Alberto dando los primeros giros con máxima precaución y concentración.



Fernando girando tras haber resuelto el muro inicial.



Alberto llegando a la zona de mayor dificultad. Poco a poco, giro a giro.

La nieve empezaba a estar demasiado blanda y debíamos extremar las precauciones en esta primera parte del descenso, por encima del estrechamiento, para evitar una caída aquí, o que una colada de nieve de fusión nos arrastrase. De uno en uno y giro a giro fuimos descendiendo esta zona con la máxima precaución, no sólo por la pendiente, si no también por la nieve tan cambiante entre la zona de sombra y la soleada. Igual dabas un giro en nieve compacta, como las espátulas se te empotraban en la nieve "papa". Llevábamos el piolet a mano por si fuera necesario anclarnos y destrepar, ya que justo en esa zona estrecha más empinada, la antigua nieve

más dura complicaba el agarre de los cantos. Con prudencia fuimos pasando de uno en uno este paso y empezamos a relajarnos en la pendiente menos exigente que hay a partir de aquí. Ya con la sonrisa en la cara comenzamos a enlazar los giros y descender con algo más de velocidad. Pero este exceso de confianza en la parte media de la canal, llevó a Fernando a pegarse un revolcón sin más consecuencias que en el orgullo, y que nos recordó que todavía no habíamos llegado abajo. La zona final, poco inclinada, fue muy divertida por su estrechez, teniendo que hacer giros al viejo estilo que tanto le gusta a Fernando y en el que es un verdadero maestro.

El reguero de nieve terminó y con los esquís en la cbepra descendimos las polterras y los acogedores bosquecillos de abedules hasta el pueblo, en donde lo celebramos con una cerveza. Un entrañable descenso junto al "patriarca rider" y al "viejo stylet" que saborearemos durante mucho tiempo y que siempre podremos revivir mirando las fotos y el vídeo. Una experiencia que nos hizo sentir la montaña de la manera más viva y auténtica.

Texto: Alberto Pantoja.
Fotos: Equipo REComosaint
(Alberto y Luis Pantoja).



Alberto pocos metros más abajo abriendo el descenso.



Fernando y Alberto recordando los momentos pasados en cada punto de la Canal Sur, deseando llegar al pueblo de Vidrieros para tomarse una merecida cervecita.

Lalo y Fernando disfrutando de las rampas y de la buena nieve en la parte intermedia de la canal.

Datos técnicos:

Canal Sur directa del Curavacas 2525 m.
Desnivel: 500 m
Dificultad de ascenso: III/2+
Dificultad de descenso: S6 Traynard - 5,2 E2 Volo
Pendiente máxima: 50°
Tiempo: de 2 a 3 horas de ascenso y 1 hora de descenso.
Punto de partida: Vidrieros, Palencia.

